

FLASHES A.S.E.P.
NOVIEMBRE - 1.993

FICHA TECNICA

Diseño y Realización:	De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.
Diseño Muestral:	1.217 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.
Trabajo de Campo:	Realizado durante los días <u>8 a 13 de Noviembre de 1993</u> , mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
Proceso de Datos:	Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
Análisis e Informe:	Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el <u>26 de Noviembre de 1.993.</u>

Análisis e Interpretación de Datos:

Ma JOSE RAMIREZ LAFITA
Sara Cortés García
Javier Díez Medrano

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección:

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1993. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(NOVIEMBRE 1993)

Los continuos mensajes del Gobierno en el sentido de que la crisis "ha tocado fondo" parecen haber tenido éxito, ya que los principales indicadores económicos y sociales se mantienen en niveles muy similares a los del pasado mes de octubre, aunque estos niveles son, evidentemente muy bajos. Pero debe recordarse que a finales de 1992, y durante el primer trimestre de 1993, los niveles fueron todavía más bajos. Parece como si la opinión pública fuese adaptándose, progresivamente, a una situación de crisis que, según algunos expertos, no es coyuntural sino estructural.

Pero el "fondo" no parece haberse tocado todavía en lo que respecta a la satisfacción (más bien insatisfacción) con el Gobierno, pues este mes vuelve a disminuir significativamente, logrando su valor más bajo (con la excepción del de marzo de 1993) de los últimos doce meses. Este es el único indicador que varía significativamente (a peor) este mes, además del relativo a la exposición a medios, que aumenta ligeramente hasta un nivel similar al del pasado junio, (cuando se celebraron las elecciones), aunque sigue poniendo de manifiesto el bajo nivel de exposición a medios de comunicación de la población española.

La adaptación que parece observarse a la situación de crisis económica no parece ser un obstáculo, sin embargo, al incremento de las críticas al Gobierno y, en

general, a la clase política. Así, disminuye la valoración de todas las instituciones por las que se ha preguntado, tanto fijas como no fijas, aunque esta reducción es mínima (sólo una décima) en el caso de la Corona, que sigue siendo, con gran diferencia, la institución mejor valorada (7,4 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), con la única excepción, como ya se ha observado en otras ocasiones, de la Cruz Roja (8,1 puntos), que por razón de su creciente labor humanitaria en diferentes conflictos mundiales, goza habitualmente de una imagen social extraordinariamente positiva. La valoración de otras instituciones es también buena, pero muy inferior, respecto a las Fuerzas Armadas (5,9 puntos), los funcionarios (5,2), e incluso los bancos (4,7). Pero la valoración del Gobierno de la Nación es

por vez primera inferior a los 4 puntos, (3,9 para ser exactos), y la de los políticos (3,2 puntos) parece difícil que sea peor, aunque tampoco es descartable que logre valores aún más bajos en el próximo futuro. Todas las políticas gubernamentales sectoriales, además, reciben una valoración igual o ligeramente inferior a la del mes pasado, siendo la política internacional la mejor valorada y la política económica la que recibe peor valoración, como siempre.

La pérdida de confianza en el Gobierno y en la clase política se manifiesta asimismo en una disminución generalizada en la valoración de éstos. La Reina D^a Sofía (7,9 puntos) y el Príncipe Felipe (7,3 puntos) destacan, como es habitual, muy por encima de cualquier otro líder por el que se ha preguntado, y sólo Adolfo Suárez (por el que no se preguntaba desde hace un año),

III

recibe una valoración de 5 puntos o superior, (hace un año obtuvo 4,1 puntos). Miguel Roca recibe la misma puntuación que el pasado mes de julio (4,8 puntos), y Felipe González continúa perdiendo imagen desde las elecciones (6,0 puntos en junio y sólo 4,7 este mes), hasta el punto de que Anguita vuelve a empatarle. Aunque Aznar se ha acercado mucho a la valoración de estos dos líderes (4,6 puntos este mes), esta aproximación debe atribuirse más a la pérdida de imagen de Felipe González que a la mejora de valoración de Aznar. Alfonso Guerra, a su vez, vuelve a obtener la peor valoración (3,1 puntos) de todos los líderes por los que se ha preguntado este mes, y no se observan indicios que sugieran una posible próxima mejora.

Como cabría esperar, esta situación se refleja en las intenciones de voto, que muestran una muy significativa pérdida de apoyo electoral para el PSOE (dos puntos menos que el mes pasado y ocho menos que en las elecciones de junio). Esta pérdida de electores del PSOE parece dirigirse hacia IU (que aumenta medio punto respecto a octubre y dos puntos y medio respecto a los resultados reales de junio), y hacia la abstención (que aumenta un punto respecto a octubre y seis puntos respecto a la abstención real en junio). El PP, por el contrario, parece mantener, e incluso incrementar ligeramente, su electorado, (medio punto más que en octubre y que en las pasadas elecciones de junio).

La mejora relativa de intenciones de voto hacia el PP (5,5 puntos porcentuales más que el PSOE este mes), procede por tanto más de la pérdida de electores del

IV

PSOE que de sus propias ganancias, lo mismo que se observa también al comparar la imagen social de González y Aznar, situación que siempre está sujeta al riesgo (como ya parece haber ocurrido en las elecciones de junio), de que el PSOE recupere esos electores, en el último momento, en una situación electoral real.

LA ACTUALIDAD

La situación económica, y en consecuencia, las medidas de política económica, adoptadas o previstas, del Gobierno, han sido una vez más el objeto principal de las preguntas sobre actualidad este mes.

La Situación Económica

La opinión pública parece mantener actitudes muy similares a las del pasado mes de octubre sobre las principales medidas de política económica anunciadas por el Gobierno: muy favorables a la persecución del fraude en el desempleo (186) y a la reducción de impuestos a las empresas (146), pero muy contrarias a la reducción de prestaciones de la sanidad pública (29), a la reducción de gastos sociales (30) y a la congelación de salarios (59). El único índice (entre 200 y 0) que varía significativamente respecto a octubre es el que se refiere a la opinión respecto a que se autorice la movilidad geográfica de los trabajadores, siendo este mes más claramente favorable (114), mientras que en octubre la opinión era más controvertida.

V

La polémica sobre una posible reducción de la jornada laboral, como se ha empezado a experimentar en Francia, ha acaparado la atención de los medios de comunicación durante estas últimas semanas. La mitad de los entrevistados opinan que la reducción de la jornada laboral a sólo cuatro días, con la consiguiente reducción de salarios, sería negativa para conseguir más empleo, y sólo algo menos de un tercio creen que podría ser positiva.

En realidad, dos tercios de los entrevistados creen que la forma más eficaz de aumentar el empleo en España es a través de un aumento de la productividad, y sólo menos de una quinta parte creen que eso se lograría mediante

la reducción de la jornada laboral y de los salarios.

Además, sólo un 13% de los entrevistados estaría dispuesto, en cualquier caso, a aceptar una reducción de su propia jornada laboral y de su salario para crear más empleo, pero una proporción similar (15%) no lo aceptaría en ningún caso, y un 28% aceptaría esas reducciones sólo si es absolutamente necesario; (recuérdese que casi la mitad de la población española de 18 y más años carece actualmente de ocupación).

La opinión pública se muestra asimismo claramente de acuerdo en que la reducción de cotizaciones sociales de las empresas a la Seguridad Social sería positiva para

VI

crear empleo, y en que los sindicatos españoles deben aceptar negociar las reformas laborales, si con ello se consigue disminuir el paro.

La Situación Política

La liberación de Julio Iglesias por parte de ETA, tras varios meses de mantenerle secuestrado, no parece haber suavizado la opinión de los españoles respecto a la banda terrorista. Casi dos tercios de los entrevistados se oponen a que se negocie con ETA bajo ninguna circunstancia, mientras que sólo un 27% aceptaría que se negocie si ETA acepta el abandono definitivo de las armas, y un 4% aceptaría que se negocie si ETA aceptase una tregua provisional en su lucha armada.

En otro orden de cosas, y en relación con el "impulso democrático" prometido por el Gobierno, casi la mitad de los entrevistados (49%) opina que el aspecto prioritario para lograr una mayor democracia en la vida cotidiana española consiste en "evitar la corrupción y el abuso de los políticos", pero un 15% se refiere a "que se evite el fraude en el desempleo", mientras que otros aspectos sólo son citados por proporciones inferiores al 10% en cada caso.

La Unión Europea

Los españoles siguen mostrándose mayoritariamente satisfechos con la pertenencia de España a la CEE, y consideran beneficiosa esta pertenencia tanto para España como (en ligera menor proporción) para su propia Comunidad Autónoma.

VII

Pero, además, y teniendo en cuenta la entrada en vigor del tratado sobre la Unión Europea el I/XI/93, se formularon algunas otras preguntas sobre este nuevo paso en la construcción de Europa.

Como era de esperar, el conocimiento que tienen los españoles, incluso de las cuestiones más generales, es todavía escaso. Así, dos de cada tres españoles de 18 y más años desconoce cuáles son las áreas principales a las que afecta el tratado sobre la Unión Europea, y los que contestan se refieren casi exclusivamente a la política económica y monetaria.

Algo más de la mitad de los entrevistados desconoce cuál es el objetivo principal de la Unión Europea, y de los que contestan, casi la mitad se refiere al de reducir el paro y aumentar el empleo.

Más de un tercio de los entrevistados desconoce cuál será la repercusión que la entrada en vigor del tratado podría tener sobre diversos aspectos de la economía española. Sin embargo, una mayoría relativa (21%) cree que aumentarán los precios, y proporciones algo inferiores creen que aumentará el desempleo (15%) y mejorará la calidad de los productos de consumo (12%), pero otras repercusiones sólo fueron mencionadas por proporciones inferiores al 10% respectivamente.